

DIJKSTRA, J. H. F., **Religious Encounters on the Southern Egyptian Frontier in Late Antiquity (AD 298-642)**, Groningen, Rijksuniversiteit Groningen, 2005 (242 pp., 11 fig., 1 map.)

Queremos, en esta oportunidad, reseñar brevemente la tesis de doctorado de Jitse H. F. Dijkstra<sup>1</sup>, dedicada a las relaciones entre paganismo y cristianismo, en el marco de los contactos entre romanos<sup>2</sup>, blemios y nubades, en la región de la Primera Catarata, frontera sur de la provincia romana de Egipto desde el tetrarca Diocleciano. Esta intenta demostrar que “la expansión (del cristianismo) se llevó a cabo en forma gradual, durante la cual el cristianismo se organizó a sí mismo antes de integrarse totalmente a la sociedad. Más que a través de una política de conversión por coerción, los cristianos establecieron un marco más pacífico en el que fueron presentadas diferentes posibilidades de apropiación de la nueva religión. Y así, al final, la nueva religión prevaleció, incluso en una región donde la antigua religión mantuvo largamente su posición prominente” (p. 201).

El término *apropiación* es usado por el autor en lugar de *asimilación* (“abrazar la nueva religión”, en el sentido empleado por David Frankfurter) y del mucho menos adecuado *cristianización*, como éste lo explica en su discusión sobre las obras de R. Sh. Bagnall y D. Frankfurter. Dijkstra plantea su trabajo como un estudio “regional de la transformación religiosa del Egipto tardoantiguo”, siguiendo a Frankfurter.

El autor se ubica en un lugar diametralmente opuesto a las ideas de “triunfo cristiano” y “declive y caída” de la religión pagana, herederas ambas de la clásica obra de E. Gibbon. Trata de demostrar la inconsistencia de puntos largamente sostenidos, como la supervivencia, inmaculada, de la religión egipcia en File, y la victoria cristiana sobre la isla (luego de la cual fue convertida en templo cristiano), entre otros.

La primera parte se concentra en el funcionamiento y retroceso del paganismo egipcio en la región, cuyo punto central se encontraba en el templo de Isis ubicado en la isla de File, particularmente importante para los habitantes del norte de Nubia, el *dwdeka>scoinov* de la administración romana, librado a los nubades por Diocleciano en 298, fecha que marca el comienzo del libro. La selección de la bibliografía que utiliza para las relaciones entre nubades y blemios y entre éstos y el poder romano, demuestra el conocimiento que posee el autor sobre este tema que ha hecho correr mucha tinta entre los especialistas. Es especialmente interesante su conclusión sobre los patrones de asentamiento en la zona durante los siglos IV y V d.C. La primera parte concluye con un capítulo dedicado a los *graffiti* demóticos y griegos dejados por los peregrinos y otro consagrado a los últimos sacerdotes documentados en el templo de File. Se plantea así la posición que tuvo la religión egipcia en el lugar entre los siglos IV y V, antes de comenzar a hablar de la situación del cristianismo, a la que dedicará las siguientes dos partes.

Como dato interesante, puede resaltarse que el autor abandona la antigua discusión acerca de la religión que inspira la inscripción de Silko<sup>3</sup>, que hubiese encontrado su lugar

---

<sup>1</sup> Puede descargarse consultarse en el sitio de la *Rijksuniversiteit* de Gronigen (<http://dissertations.ub.rug.nl/faculties/theology/2005/j.h.f.dijkstra>). Una versión de esta tesis será publicada en Peeters, Lovaina

<sup>2</sup> Entendemos romanos como habitantes del Egipto romano, tanto quienes hablaban la lengua egipcia como a la élite helenófona y los funcionarios civiles y militares enviados por el emperador, tal como lo hacían en el siglo VI los propios blemios asentados dentro de la frontera egipcia (Cf. SB III 6257).

<sup>3</sup> Cf. L. A. TÖRÖK, “Contribution to Post-Meroitic Chtonology: the Blemmyes in Lower Nubia”, *Meroitic Newsletter*, mars 1985, p. 50, nota 215.

en el marco de este trabajo, mencionando simplemente que “el dios mencionado en la línea 3 es probablemente Mandulis, como se esperaría en una inscripción en su templo”, referencia sumamente probable, con la que coincidimos<sup>4</sup>. Podríamos agregar que la evidencia numismática parece demostrar cierto tipo de contacto entre la Baja Nubia y el Egipto romano durante todo el siglo IV<sup>5</sup>.

La segunda parte está dedicada a la expansión del cristianismo en el área de la Primera Catarata (frontera sur del Egipto romano), para lo cual dedica dos capítulos a la vida de Aarón, conservada en un manuscrito (s. X, cuya composición Dijkstra fecha entre 491 y 700) procedente de la biblioteca del το>ρ<ον de Aarón en Edfú y cuyo colofón indica que forma parte de la “colección de Edfú” (grupo de manuscritos copiados en Esna, la antigua Latópolis, en el nomo II del Alto Egipto). El autor estudia directamente el manuscrito conservado en la British Library, donde también consulta los fragmentos de un códice papiroáceo inédito, datado entre los siglos VI-VII.

La tercera y última parte se centra en el cristianismo de la región durante el siglo VI y la cristianización de Nubia, comentando el testimonio siríaco de Juan de Éfeso y las referencias a Nubia dadas por Procopio. Lo más extenso de esta tercera parte está dedicado a la presencia cristiana en File, su integración al mapa cristiano y la transformación de un templo a esta religión, en el marco del re-uso de los templos paganos en la región. El último capítulo, antes del epílogo, está dedicado a la actuación de las comunidades cristianas de Asuán y Elefantina a través del archivo de Paternuthis, un grupo de papiros (treinta y tres en griego y cuatro en copto) procedentes de la zona y datados entre fines del siglo V y principios del VII.

Las páginas que dedica en esta tercera parte a la revuelta pagana de c. 567, documentada en el archivo de Dióscoro de Afroditópolis (P. Cair. Masp. I 67004), son sumamente interesantes. Dijkstra ya había incursionado en el tema en un trabajo anterior<sup>6</sup>, examinando la hipótesis de que los blemios habían restaurado el culto a Isis en File.

El conocimiento de la bibliografía sobre cada uno de los temas tratados y el análisis de las fuentes en su lengua original, junto a la visión del autor, conforman un libro cuya lectura resulta recomendable.

Diego M. Santos

---

<sup>4</sup> La línea 3: kai< οJ qe>ov ej>dwken moi to< ni>khma (sic)... y la línea 8 ta< eij>dola (sic)... pueden ser explicadas de esta manera, mientras que la relación entre línea 14: ejgw> ga<r eijv ka>tw me>rh le>wn eijmi< kai< eijv aj>nw me>rh aj>rx eijmi> y I Sam. 17, 34-36 y Amos 5, 19 es bastante difusa.

<sup>5</sup> Ej. W. H. C. FRIEND, “Qasr Ibrim 1974 – The Coins”, *Journal of Egyptian Archaeology*, 90 (2004), 167-192.

<sup>6</sup> J. H. F. DIJKSTRA, “A Cult of Isis at Philae after Justinian? Reconsidering P. Cair. Masp. I 67004”, *ZPE*, 146 (2004), 137-154.